

EL USO DE LA ORACIÓN PASIVA EN ESPAÑOL*

A mis alumnos

Es innegable el gran desarrollo que tuvo la lingüística debido a los trabajos de Chomsky quien, con su modelo de Gramática Generativa, creó un nuevo concepto de ciencia del *lenguaje*, cuando amplió su alcance más allá de los límites de la lengua; desarrolló un método científico hipotético-deductivo que permitió, a más de la descripción, la explicación y predicción de los fenómenos; reconoció la existencia de unos principios que representan lo universal, no importa lo particular de cada lengua; definió el campo de la lingüística como un ámbito diferente al de la gramática, y, finalmente, logró un modelo teórico que permitió la descripción y explicación de la naturaleza de cualquier sistema lingüístico.

No obstante estos aportes tan significativos, no pudo liberarse de la tradición precedente y se mantuvo a nivel de lingüística frásica, magnificó la sintaxis guardando así la concepción formalista del estructuralismo; trató el problema del significado como un hecho tangencial de la sintaxis, olvidando que lo que subyace en todo proceso comunicativo es una red de relaciones lógico-semánticas que recoge toda la experiencia conceptual del hablante; nunca tuvo en cuenta que la facultad del lenguaje que “permite al hombre abstraer y simbolizar la realidad para comunicarse” es diferente a sus manifestaciones (una de las cuales es el código verbal) y de allí que, al tratar de formular los universales del lenguaje, sólo lograra establecer los universales de la gramática¹; pero lo

* Ponencia presentada al Coloquio de Lingüística Española, Portuguesa y Catalana que se efectuó en la Universidad de Georgetown, Washington D.C., en el mes de julio de 1985.

¹ VAN DIJK, 1972.

que quizás limitó más el alcance de su teoría, fue el haber ignorado que la función fundamental del lenguaje (manifiéstese éste a través del código verbal o de otra expresión signica) es *comunicar* y por ello no es posible analizar un hecho lingüístico sustrayéndolo de las condiciones de uso y/o haciendo caso omiso de los factores socio-culturales que lo determinan (contexto).

Sin desconocer la importancia que tienen las formulaciones abstractas como base para el estudio de cualquier aspecto del sistema lingüístico, creo que es oportuno confrontarlas con la realidad del uso, no sólo para verificar su poder explicativo sino para justificarlas como generalizaciones de las variaciones posibles dentro del sistema, pues, como bien lo dice Gumperz (1962), las abstracciones estructurales resultan adecuadas en tanto se limiten a los universales lingüísticos; pero para el análisis del comportamiento hablado se requiere una información más detallada. Es decir, que de la concepción del idioma como una estructura monolítica, hay que pasar a la de un "sistema interconectado de códigos" (Jakobson, 1961). Tal es el punto de vista que sirve de marco al presente ensayo.

La explicación de cuál es la relación que existe entre la oración activa y la oración pasiva (o entre la forma activa y la forma pasiva) ha sido preocupación constante de la lingüística. Siempre se ha considerado este problema como un asunto que compete, por igual, a la teoría lingüística general y a la gramática de cada lengua en particular.

La gramática tradicional explicó esta diferencia por medios morfológicos: definió la *voz* como uno de los accidentes del verbo, es decir, como una categoría gramatical que — al igual que el número, la persona y el tiempo — conformaba la flexión verbal. Nunca se explicó por qué ciertos verbos, en el caso particular del español, aun siendo transitivos², no presentaban *voz pasiva*. Se reconoció la existencia de un sujeto *paciente* frente a un sujeto *agente*, pero no se hallaron diferencias semánticas o sintácticas entre los dos tipos de oracio-

² Aplico el término con el sentido característico de ese modelo de análisis.

nes. Siempre fueron tratadas como sinónimas y se partió del principio de que la una se lograba por la reversión de la otra.

Cuando Chomsky presentó su modelo basado en dos oposiciones fundamentales — *competencia* versus *actuación* y *estructura profunda* versus *estructura superficial* —, uno de los fenómenos que utilizó para justificar su propuesta de la doble estructura fue el caso de la oración pasiva. Ella le permitió explicar no sólo el principio de sinonimia, sino el componente transformacional de su modelo que permitía explicar cambios en la forma sintáctica sin alterar el significado de las oraciones. Pasó así el fenómeno de *pasividad* en los códigos verbales a ser tratado como un hecho sintáctico, debido a un cambio en las relaciones de las categorías formales. Siguió, pues, primando la concepción formalista y se dejó de lado el problema del significado.

El modelo de semántica generativa, que considera la proposición como la estructura semántica subyacente, explica que la diferencia entre la oración activa y la oración pasiva es un fenómeno de carácter semántico que depende de las unidades flectivas del verbal.

Las anteriores consideraciones me han llevado a realizar el presente estudio sobre el uso de la oración pasiva en español, partiendo de la siguiente hipótesis: *las diversas formas que suele presentar la oración pasiva, se deben básicamente al tipo de agente que aparece en la estructura proposicional*. Me baso para ello en algunos de los principios formulados por Fillmore en su *Teoría de casos* (1968), donde define como elementos de la oración (O), por cuanto conforman su significado, la Modalidad (Mod), el Auxiliar (Aux) y la Proposición (Prop); concepción ésta que resulta muy coherente, ya que, a mi modo de ver, la Modalidad contiene elementos que integran el ambiente que rodea la Proposición (expresiones temporales, causales, metas, fines, etc.); elementos que delimitan la presuposición y permiten identificar la vieja y la nueva información en el proceso comunicativo; elementos que muestran la relación de la Proposición con el contexto y, finalmente, aquellos elementos que expresan la intención del hablante, pues, como bien lo dice Halliday (1968), existe una

relación explícita entre las funciones del lenguaje y la estructura de la 'cláusula'.

El auxiliar como medio para relacionar el significado de la oración con la realidad del *enunciado*³, puesto que él incluye notaciones de tiempo y temporalidad, realidad y virtualidad, perfectividad e imperfectividad. Y la Proposición que presenta las relaciones que contraen los objetos y eventos dentro de un universo lógico determinado, y contiene, por tanto, el *verbal* (evento), sea él /+V/ o /-V/, cuyas unidades inflectivas permiten la selección de los elementos (objetos) que han de relacionarse con él, determinando así la estructura superficial de la oración (Chafe, 1973).

Me separo del punto de vista de estos autores en la clasificación de los verbales, porque comparto la opinión de Staczek (1975) para quien sólo existen dos tipos de verbales: *acciones o acciones-procesos* por cuanto si bien hay acciones que no motivan procesos, todo proceso supone una acción que lo genere y ésta un agente que la suscite. Es este grupo de verbales — acciones-procesos — el que da lugar a la oración pasiva, ya que siempre tienen la relación Agente — Verbal — Objeto, es decir, presentan la expresión lingüística de transitividad⁴.

De otra parte, reduzco el número de casos porque considero que bajo *agentivo* pueden abarcarse los tres tipos de agentes posibles de cualquier acción, así: un agente-actor, un agente-experimentador⁵ y un agente-instigador. La existencia de estos tres tipos de agentes determina las clases de oración pasiva que registra el español y condiciona la selección que hace el hablante en su proceso comunicativo.

A continuación haré el estudio de las estructuras lógico-semánticas que dan lugar a la generación de la oración pasiva y de los factores del proceso comunicativo que determinan el uso de cierto tipo de oración pasiva.

En primer lugar tenemos los verbales que suponen un agente-actor, es decir, un ser si no humano por lo menos

³ SCHMIDT, S., *Teoría del texto*, 1977.

⁴ HALLIDAY, M. A. K., *Estructura y función del lenguaje*, 1968.

⁵ *Experimentador* no es para mí un caso, sino un tipo de *agentivo*.

animado. Se trata de aquellos que describen acciones-procesos psíquicos o físicos que requieren una condición volitiva del agente — sea ella racional o instintiva —, por ejemplo: publicar, escribir, pensar, comprar, vender, construir, atacar, morder, cornear, etc., y cuya relación será: Actor — Acción-proceso — Objeto o meta. Tal caso se observa en expresiones como:

- 1a Gredos ya publicó esa obra.
- 1b Aquel toro corneó seriamente al torero.
- 1c Mi padre compró esa casa en cinco millones.
- 1d ¿El sindicato escribió esa carta?
- 1e Un perro mordió al niño.

En todas ellas el actor, a más de ser capaz de suscitar una acción, es elemento generador de un proceso (que crea, transforma o destruye un objeto).

Un segundo grupo formado por los verbales que requieren un agente-experimentador, es decir, un ente sensible física y/o psicológicamente que experimente o sienta la acción y registre el proceso. Ejemplos de este grupo son sentir, gustar, complacer, interesar, agradar⁶, que, al igual que los anteriores, contraen la relación: Experimentador — Acción-proceso — Objeto, y se dan en expresiones como las siguientes:

- 2a Tú no gustas del teatro.
- 2b Anoche sintieron mucho frío en el estadio.
- 2c La gente experimenta frustraciones a menudo.
- 2d Tú te interesas en la lectura.
- 2e Tus amigos sentían agrado con tu amabilidad.

Constituyen el tercer grupo los verbales que contraen relación con un Agente-instigador, animado o no, que con su acción genera un proceso. A este grupo pertenecen verbales como crecer, secar, florecer, tumbar, incitar, inducir, seducir, etc., que suponen: Instigador — Acción-proceso — Objeto. Son de uso corriente expresiones como:

⁶ Con o sin integración léxica: agradar o sentir agrado, desear o sentir deseo, temer o sentir o experimentar temor.

- 3a La lluvia hace crecer los árboles.
- 3b El sol quemó tu rostro.
- 3c El agua hace brotar las flores.
- 3d El granizo destruyó las cosechas.
- 3e El nerviosismo te hizo perder la prueba⁷.

Para comprender el comportamiento de estos tres tipos de verbales en la oración pasiva, es preciso recordar que el sujeto (Lyons, 1973) es la expresión sincrética de cuatro funciones:

1. Actor: agente lógico (ideativa).
2. Tema: asunto u objeto del discurso (a él va referido el comentario, Hockett, 1962)⁸ (textual).
3. Sujeto modal: sujeto gramatical (interpersonal).
4. Información contextual (lo dado): sujeto psicológico (textual)⁹.

que expresan la intención del hablante en el acto verbal y reflejan a nivel de estructura lingüística las tres funciones del lenguaje: *ideativa*, que recoge el universo lógico; *interpersonal*, que muestra los roles de los participantes en el proceso comunicativo; *textual*, que indica el nivel de participación de los hablantes en la creación del discurso.

El actor, el tema y el sujeto modal van generalmente asociados, pero no sólo conservan su carácter de roles independientes sino su naturaleza de entes distintos. De allí que en el desarrollo del proceso comunicativo sea frecuente que cada uno asuma un papel, determinando, así, cambios en la estructura lingüística.

Con base en los anteriores planteamientos teóricos, voy a analizar el comportamiento de los verbales, según el tipo de *agente* con que se relacionan¹⁰.

⁷ No se toma en cuenta el fenómeno de integración léxica.

⁸ SAPIR, E., *El lenguaje*, 140: "tema de la disertación".

⁹ HALLIDAY, *Estructura y función del lenguaje*, 172.

¹⁰ Se han omitido las representaciones semánticas y se han dejado de lado los verbales estativos, que yo denomino /-V/.

1. Los verbales del primer grupo pueden presentar el actor, el tema y el sujeto modal expresados por una misma categoría lingüística, como ocurre en las oraciones:

- 1a Gredos ya publicó esa obra.
- 1b Aquel toro corneó seriamente al torero.
- 1c Mi padre compró esa casa en cinco millones.
- 1d ¿El sindicato escribió esa carta?
- 1e Un perro mordió al niño.

en todas las cuales el tema, que es la información conocida por el oyente, aparece al comienzo: el actor de la acción es el mismo tema y la categoría que aparece marcada como sujeto modal se identifica con las dos anteriores. Se trata, pues, de oraciones declarativas activas.

Cuando un hablante, de acuerdo con el contexto y con su intención comunicativa, considera como información conocida o tema al objeto lógico y hace que él asuma el papel de sujeto modal, rompe la unidad entre las tres funciones y da lugar al primer tipo de oración pasiva que presenta el español, la cual puede tener o no expreso el actor (agente lógico) y aparecer marcada con *ser*, con *se*, con un marcador fonológico, o no marcada:

- 1i Esa obra ya fue publicada por Gredos.
- 1ii Esa obra ya se publicó (por Gredos).
- 1iii Esa obra, publicada por Gredos.
- 1iv Esa obra publicada por Gredos.

desde luego que cada una de ellas corresponde a una intención comunicativa diferente y a una relación contextual propia.

Una variante de este caso en la cual se pone énfasis, no en el hecho sino en el resultado, es la oración pasiva con *estar*:

- 1v Esa obra ya está publicada por Gredos.

En este primer caso el español acepta tres tipos de oración pasiva y el actor aparece expreso cuando es elemento importante del comentario. Su omisión no da lugar a ambigüedades, puesto que éstas son aclaradas por el contexto.

En el caso de 1b, 1c, 1d, 1e también son dables las tres formas de pasiva, dependiendo su uso del contexto, de la información presupuesta y de la intención comunicativa del hablante. Veamos en 1b:

- 2I El torero fue seriamente corneado por aquel toro.
- 2II Se corneó seriamente al torero.
- 2III El torero está seriamente corneado.

en 1c:

- 3I Esa casa fue comprada por mi padre en cinco millones.
- 3II Esa casa se compró (por mi padre) en cinco millones.
- 3III Esa casa está comprada en cinco millones.

en 1d:

- 4I ¿Esa carta fue escrita por el sindicato?
- 4II ¿Esa carta se escribió por el sindicato?¹¹
- 4III ¿Esa carta está escrita por el sindicato?¹¹

en 1e:

- 5I El niño fue mordido por un perro.
- *5II Se mordió al niño.
- *5III El niño está mordido por un perro¹².

2. El segundo grupo de verbales puede presentar el agente-experimentador, el tema y el sujeto modal expresados por la misma categoría como ocurre en las oraciones 2a, 2b, 2c, 2d, 2e (cf.: 6). Cuando el hablante hace del objeto lógico el sujeto modal y tematiza el agente lógico, éste es expresado como objeto indirecto, experimentador de la acción (dativo de interés en la gramática tradicional, el afectado o ergativo según Halliday). Observemos:

- 2I No *te* gusta el teatro.
- 2II Se sintió mucho frío en el estadio anoche.
- 2III Se experimentan frustraciones a menudo.
- 2IV *Les* agrada tu amabilidad.

¹¹ Estas expresiones se tomaron en contextos muy particulares: identificación de responsabilidades en un conflicto.

¹² Las expresiones marcadas con asterisco son de uso muy restringido (popular). Se tomaron de una campaña de prevención de la rabia.

En este caso, aunque se separan las funciones, la oración sigue siendo activa y su uso predomina sobre la pasiva, lo cual no quiere decir que no se den expresiones como:

- 2III Muchas frustraciones son experimentadas a menudo.
- 2IV Tus amigos están agradados con tu amabilidad¹³.

3. Los verbales del tercer grupo permiten las dos opciones, así: tematización del objeto lógico que es tomado como sujeto modal, mientras el agente-instigador aparece expreso como causativo o como instrumento, permaneciendo la oración activa:

- 3I Los árboles crecen con la lluvia.
a causa de la lluvia.
- 3II Tu rostro se quemó con el sol¹⁴.
a causa del sol.
- 3III Las flores brotan con el agua.
a causa del agua.
- 3IV Las cosechas se destruyeron con el granizo¹⁴.
a causa del granizo.
- 3V La prueba falló a causa del nerviosismo.
por el nerviosismo.

o bien la oración pasiva como resultado de la asignación de sujeto modal al objeto lógico y el agente lógico expreso o elidido de acuerdo con la intención comunicativa:

- 3I Los árboles se crecen con la lluvia.
- 3II Tu rostro está quemado por el sol.
- 3III Las cosechas fueron destruidas por el granizo.
- 3IV La prueba fue perdida por el nerviosismo.

¹³ Obsérvese que el agente aparece expresado como un instrumento.

¹⁴ Estos casos presentan cierta ambigüedad en el uso del *se* que puede ser forma pronominal reflexiva o marcador de pasiva.

Planteado el hecho de que nuestra lengua cuenta con tres clases de oración pasiva y de que ellas se generan en la estructura semántica debido a la clase de agente lógico que supone el verbal, paso a referirme al proceso de investigación que realicé para verificar el fenómeno en el uso real que hacen los hablantes.

Desde un principio se seleccionó un grupo de hablantes de estrato socio-cultural medio y se establecieron tres contextos:

1. El uso espontáneo del estudiante universitario. Se escogió un grupo de jóvenes cuyas edades oscilan entre 20 y 25 años, que ya habían cursado cuatro semestres en la universidad y demostraban un nivel cultural más o menos homogéneo. No se tuvieron en cuenta factores tales como sexo, lugar de procedencia, área de estudio, resultados académicos, etc., por no ser relevantes. La selección de la muestra se hizo mediante un proceso de motivación y de observación indirecta sin que los miembros del grupo se dieran cuenta de que eran investigados.

2. El uso observado en el lenguaje de los corresponsales o cronistas (carga-ladrillos) en los periódicos del país¹⁵, incluido el *Diario Oficial*.

3. El uso empleado en avisos, tanto de carácter público como privado, para dar instrucciones, vender elementos u ofrecer servicios¹⁶.

Definidos los contextos, se realizó la recolección de la muestra y se logró un centenar de expresiones para cada uno de ellos. Verificada la clasificación fue posible establecer la preferencia de los hablantes en cada uno de los contextos.

En el primero, es decir, en el uso espontáneo de los estudiantes universitarios, se observa el predominio de las formas con *ser* y con *estar* cuando en el proceso comunicativo el hablante expresa tema y sujeto modal con el objeto lógico.

¹⁵ Tomado del resumen de prensa, dejando por fuera los columnistas especializados.

¹⁶ Avisos en publicaciones especializadas.

De un centenar de formas recogidas, se seleccionaron cincuenta formas típicas y se halló una proporción de 28 usos en que alternan *ser* y *estar*, 10 con el marcador *se* y el resto expresiones en las que se tematiza el verbo y se emplean alternativamente oraciones con *ser*, con *estar* y con *se*.

Uso de *ser* y *estar* en expresiones en que coinciden tema y sujeto modal:

- 1a ¿Conoces esta obra? Esa obra está publicada por Gredos y por Paidós.
- 1b Esa canción fue inspirada por sus años de infancia.
- 1c La gente es manipulada por la propaganda.
- 1d La materia fue reprobada por la mayoría del curso.
- 1e María está frustrada por el resultado del examen.

Uso de *se* en expresiones en que el sujeto modal es tema:

- 2a Mi vestido se manchó con ese líquido.
- 2b El curso se aprueba con 30 puntos.
- 2c Las hojas de 'fólder' ya se me acabaron.
- 2d La plata se me acabó hace días.
- 2e Los apuntes se me quedaron en la casa.

Uso de pasiva sin la tematización del objeto lógico:

- 3a Fueron citados todos los profesores de parte del rector.
- 3b Se citó a todos los profesores.
- 3c Fue solicitada una revisión del examen por un grupo de estudiantes.
- 3d Ya está terminada la investigación.
- 3e Se me acabaron los zapatos debido al uso.

En el segundo contexto, que muestra el uso de la oración pasiva en medios de comunicación periodística, se observa un

hecho muy interesante: dos publicaciones titulan la misma información con dos formas distintas:

- 1a En este momento es adelantada la investigación por el servicio de inteligencia.
- 1b Se adelanta la correspondiente investigación por parte del servicio de inteligencia.
- 2a Los arrendamientos serán congelados por decreto del Gobierno.
- 2b Se congelarán los arrendamientos por el Gobierno.
- 3a Los productos importados de acuerdo con este decreto se someterán al régimen de libertad vigilada.
- 3b Los productos que se importen de acuerdo con este decreto serán sometidos al régimen de libertad vigilada¹⁷.

En cuanto a la preferencia de los usuarios se observa el predominio de las formas con *ser* y con *estar* que presentan la sujetización del objeto lógico y su tematización. En 50 formas con mayor frecuencia se encontró una proporción de 30 expresiones con *ser* y de 20 con *estar*. Ejemplos como los siguientes ilustran este caso:

- 1a El pueblo es engañado con promesas.
- 1b Las amas de casa están manipuladas por los medios de comunicación.
- 1c El líder soviético no ha sido visto en los últimos días.
- 1d Las cosechas fueron destruidas por las heladas.
- 1e Grandes extensiones están inundadas por la avenida del río.
- 1f Chile fue sacudido por un temblor.
- 1g El mar estaba infestado de tiburones.
- 1h Los pequeños pueblos de pescadores fueron inundados por la furia del río.

¹⁷ Forma como cada publicación transcribe una declaración ministerial.

El uso de formas con *se* en sus dos modalidades registra un predominio de expresiones con tematización del verbo. Tomemos algunos ejemplos:

- 1a En el martillo se rematan carros por los particulares.
- 1b Mañana se realizarán las asambleas municipales.
- 1c Ayer se divulgó la lista de los damnificados.
- 1d Se pedirá la intervención de la Corte Internacional de Justicia.
- 1e Ayer se negó la excarcelación a uno de los acusados del homicidio.

Por último, tenemos el tercer contexto relativo a avisos sobre servicios, en el cual alternan por igual expresiones con *ser*, con *estar* y con *se*, cuyo uso depende de la forma como se maneje la nueva información en el diseño publicitario. Algunos ejemplos ilustrativos en que aparece la tematización del verbo:

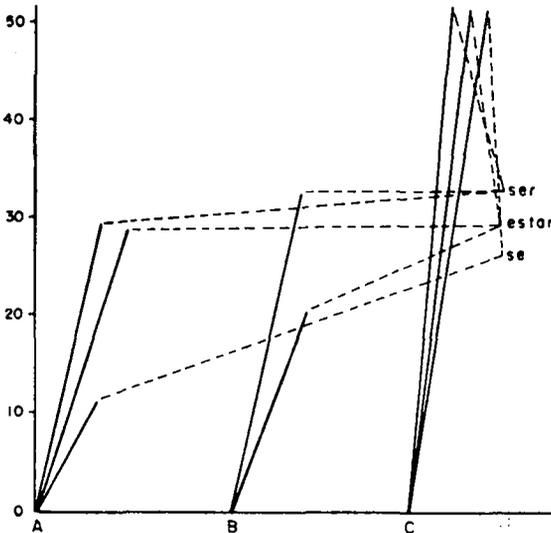
- 1a Prohibido fijar avisos (la alcaldía).
- 1b Se prohíbe fijar avisos (la alcaldía).
- 1c Se prohíbe fumar en recintos cerrados (según la secretaría de salud).
- 1d Está prohibido fumar en recintos cerrados (según la secretaría de salud).
- 1e Se avisa al público que el cheque N° ... ha sido extraviado y carece de valor (Banco XX).

o bien formas en las que el sujeto modal (objeto lógico) aparece tematizado:

- 2a Magníficos locales comerciales, se arriendan. (Revista de la Lonja).
- 2b Casa de dos pisos, se vende a buen precio. (Revista de la Lonja).
- 2c Cámaras fotográficas, se reparan. (Revista del Norte).

- 2d Cañerías obstruídas, avísenos. (Revista del Norte).
 2e Colegio aprobado ofrece cupos. (Revista del Norte).

De acuerdo con los datos recogidos, se representa en el siguiente esquema la frecuencia de uso que tiene cada una de las tres clases de oración pasiva en los tres contextos seleccionados:



TRES CLASES DE ORACION PASIVA EN TRES CONTEXTOS

El eje de las absisas representa los contextos: A. el uso espontáneo de los estudiantes universitarios; B. el uso de la crónica periodística; C. el uso del aviso publicitario. El eje de las ordenadas corresponde a la frecuencia de las tres formas de pasiva que aparecen indicadas con el respectivo marcador léxico.

Esta primera aproximación referida únicamente a tres contextos, está siendo aplicada a otros contextos (y a otros niveles socio-culturales) para verificar si en realidad la varia-

ción en el uso está relacionada en primera instancia con el tipo de agente que el verbal selecciona y en segundo término con la forma como el hablante encara el proceso comunicativo. Ciertamente hay que seguir la búsqueda...

A manera de conclusión del presente ensayo sería posible afirmar que el uso ha permitido verificar el planteamiento de que toda expresión verbal de un hablante se genera a partir de una estructura proposicional que representa su competencia comunicativa por cuanto recoge su experiencia conceptual, su intención comunicativa y su saber verbal.

Por tanto, no resulta extraño que sea ahí donde se generan las diferencias entre las diversas formas que dan lugar a distintos usos en el proceso comunicativo: para nuestro caso las variaciones en el empleo de la oración pasiva según el contexto y según la intención comunicativa del hablante.

APÉNDICE

A continuación registro algunos verbales cuyo comportamiento ya ha sido verificado en los contextos seleccionados.

VERBOS DE ACCIÓN-PROCESO: Actor — acción-proceso — objeto

acometer	ganar
adquirir	hablar
aprender	hacer
atacar	imprimir
buscar	lastimar
cambiar	matar
comer	ofender
comprar	pensar
comprender	perder
decir	pintar
dibujar	quemar
empezar	saber
encontrar	seguir (continuar)
engañar	terminar
enojar	trabajar
esperar	ver
estudiar	

VERBOS DE ACCIÓN-PROCESO: Experimentador — acción-proceso — objeto.

amar	fracasar
alegrar	gozar
anhelar	gustar
complacer	importar (tener importancia)
desear	interesar
disfrutar	padecer
doler	parecer
enamorar	placer
esperar (esperanza)	sufrir

VERBOS DE ACCIÓN-PROCESO: Instigador — acción-proceso — objeto

brillar	inspirar
caer	madurar
encantar	molestar
enfermar	mórir
enfriar	recordar (hacer)
florecer	secar
fructificar	sorprender
indignar	temblar
influir	turbar

LUCÍA TOBÓN DE CASTRO

Seminario Andrés Bello.

BIBLIOGRAFÍA

- AID, F. M., *Semantic Structures in Spanish: A Proposal for Instructional Materials*, Washington, Georgetown University Press, 1973.
- CHAFE, W. L., *Meaning and the Structure of Language*, Chicago, The University of Chicago Press, 1973.
- CHOMSKY, N., *Estructuras sintácticas*, traducción de Carlos Peregrín Otero, México, Siglo Veintiuno Editores, 1975.
- CHOMSKY, N., *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar S.A. de Ediciones, 1975.

- CHOMSKY, N., *El lenguaje y el entendimiento*, Barcelona, Editorial Seix Barral, S. A., 1973.
- FILLMORE, CH., *Una teoría moderna de los casos*, en HELES CONTRERAS, *Los fundamentos de la gramática transformacional*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1975.
- GUMPERZ, J. J., *Types of Linguistic Communities*, Anthropological Linguistics, 1962.
- HOCKETT, CH. F., *Curso de Lingüística Moderna*, Buenos Aires, Eudeba, 1971.
- HALLIDAY, M. A. K., *Estructura y función del lenguaje*, en J. LYONS, *Nuevos horizontes de la lingüística*, Madrid, Alianza Universidad, 1975.
- JAKOBSON, R., *Linguistics and Communication Theory: Structure of Language and its mathematical aspects*, New York, 1961.
- LYONS, J., *Introducción a la lingüística teórica*, Barcelona, Teide, 1973.
- SCHMIDT, S., *Teoría del texto*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1977.
- SAPIR, E., *El lenguaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- STACZEK, J., *Conferencias en la U. P. N.*, Bogotá, 1975.
- VAN DIJK, T., *La estructura del discurso*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1980.